

«Los tópicos sobre 'lo español' han marcado nuestra forma de vernos»

El catedrático de Historia del Arte, Alfredo Morales, disertó sobre la imagen estereotipada de España ofrecida por los viajeros románticos del siglo XIX

EMILIANO VEGA / Baeza

En la ponencia titulada 'La mirada subjetiva: del Gran Tour al turismo de masas', el catedrático de Historia del Arte en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, Alfredo Morales, describió la evolución experimentada sobre el concepto de viajar en pos del descubrimiento de nuevos países y nuevos pueblos.

Fue la aristocracia británica la que inició esta actividad con un ánimo claramente cultural en busca del conocimiento de otras latitudes. Uno de los objetivos prioritarios durante el siglo XVIII fue la Italia marcada por infinidad de vestigios sobre su pasado y que muchos de ellos pasaron a engrosar la decoración decimonónica de los edificios nobiliarios ingleses.

Aquel 'gran tour' experimentó una profunda transformación en España a partir del siglo XIX con la aparición de la figura del viajero romántico.

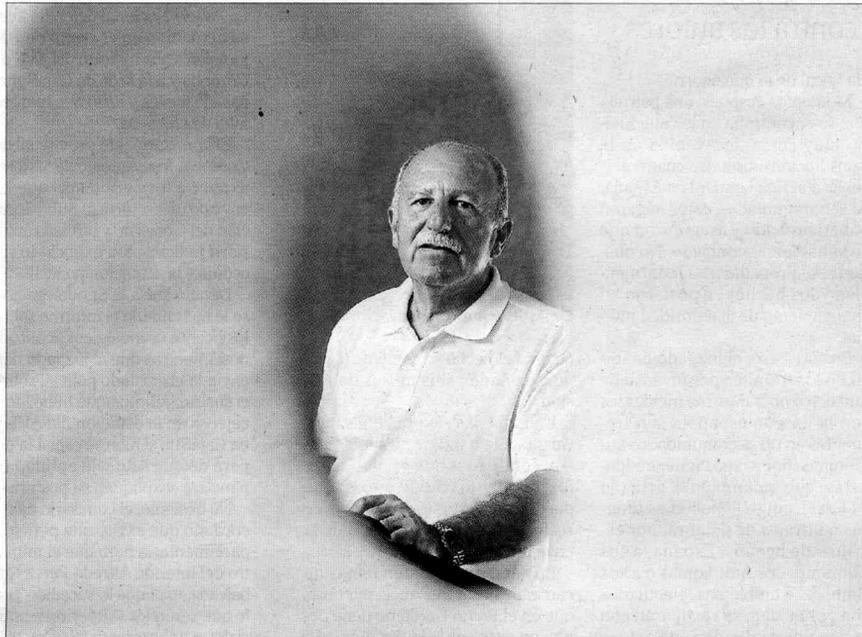
Es ese momento cuando la península ibérica aparece en el mapa de los aventureros de la época como un destino preferencial para acercarse al lejano orientalismo sin realizar el gran trayecto que suponía viajar a Estambul o Egipto. Ingleses y franceses fijaron su atención en Andalucía como paradigma del atrayente exotismo legado tras siglos de presencia musulmana.

Según el ponente, con su presencia en tierras andaluzas y la posterior creación literaria comienzan a brotar experiencias y sensaciones que «van creando una imagen típica de lo español a través de lo andaluz hasta tal punto de establecer como uno de sus símbolos a la Alhambra» dando lugar a la elaboración de miles de reproducciones que fueron exportadas al gran mercado de Londres, y al nacimiento del «alhambrismo».

Este es un movimiento cultural nacido al amparo de esta corriente que paulatinamente fue incorporada a las distintas facetas culturales de la sociedad como la arquitectura, la pintura, la literatura o la música impregnados con la esencia de lo andaluz y por tanto, de lo español.

Buena parte de esta visión estereotipada del tipismo español más allá de los Pirineos arranca en este período. Según Morales Martínez, «el colmo» de esa visión cultural de España, tuvo lugar en París coincidiendo con la Exposición Universal de 1900 con la creación de «una Andalucía en tiempos de los moros» levantando una reproducción de La Giralda, el Patio de las Doncellas del Alcázar de Sevilla y las fuentes del Patio de Los Leones, con cabalgatas a la manera del Norte de África integradas por nativos de Trípoli y Argelia para aportar una escenografía desvirtuada.

A pesar de ocultar buena parte de la realidad, esta insistente per-



El catedrático de Historia del Arte, Alfredo Morales, ayer en un momento de su intervención en Baeza. / MANUEL CUEVAS

cepción de España basada en otros intereses, los tópicos culturales «han marcado nuestra propia forma de vernos y nos hemos creído lo que otros han dicho de nosotros y cómo nos han visto otros», aseveró el catedrático.

Frente al viajero solitario en busca de nuevas experiencias culturales surge el actual turismo de masas. Así, el gran movimiento turístico actual nace en la Exposición Universal de Londres en 1851 con la finalidad de «acercar el mundo a

las masas populares» poniendo en marcha la 'Thomas Cook', primera gran agencia de viajes a la que posteriormente tomaron el relevo la miles de compañías con multitud de ofertas ofreciendo fugaces viajes donde «ocupar el tiempo».

La visión del patrimonio, más allá de la vertiente académica

E. V. / Baeza

El catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada, Rafael López, abogó por incentivar otras formas de percibir el patrimonio histórico-monumental comenzado desde las propias aulas.

El también coordinador del curso 'Patrimonio histórico, otras miradas', aseveró que a pesar de ser la parte más importante, «el patrimonio no lo construyen solamente los científicos» por lo que subrayó la importancia de las otras perspectivas que añade el visitante y los profesionales aportando su visión personal sobre la obra contemplada desde campos tan dispares como la literatura, la fotografía o el sector turístico.

En este sentido, señaló la validez conjunta de esas miradas porque «todos ayudamos de alguna manera a que el patrimonio se valore». Desde esta premisa, López Guzmán, recordó que todas las cuestiones planteadas en torno al patrimonio tales como la conservación patrimonial o la preservación de la identidad deben estar dirigidas «a nuestra felicidad y a deleitarnos» al constituirse como una parte importante del quehacer cotidiano.

En su opinión, la visión global sobre el patrimonio debe considerarse como una cuestión que parte desde las mismas aulas.

Seis especies protegidas acaparan el 80% de los recursos para la conservación animal

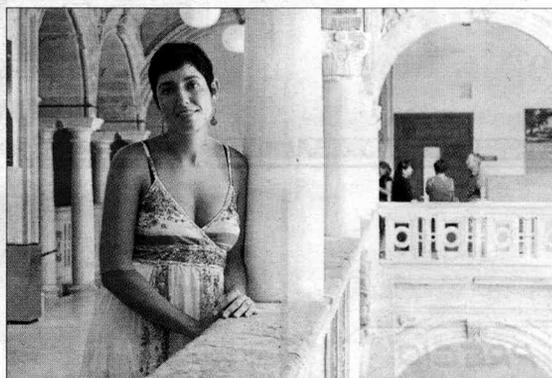
La doctora Martín cree que esta política «es un paso atrás» respecto al resto de Europa

E. V. / Baeza

El Lince, el Águila Imperial y el Quebrantahuesos encabezan la reducida lista de las seis especies protegidas a las que se dedican el 80% de los fondos económicos destinados a protección animal en España.

El dato lo aportó ayer la doctora en Ecología y Medio Ambiente por la Universidad Autónoma de Madrid, Berta Martín, durante la mesa de debate bajo el título '¿La naturaleza a precio de saldo?'.

La ponente calificó esta circunstancia como «un paso atrás» respecto a las políticas de conservación del resto de Europa. En su opinión, la proporción es desmedida. De hecho, aludió a la existencia de trabajos científicos elaborados por biólogos de nivel internacional donde exponen que destinar los fondos a pocas especies que además se encuentran críticamente amenazadas es «de alguna manera, tirar el dinero porque se podrían dedicar a otras con menor índice de amenaza», donde



La doctora Berta Martín, posa, ayer, en la sede de la UNIA en Baeza. / M. CUEVAS

se requiere menor aportación económica posibilitando así abarcar una mayor variedad de especies.

Asimismo, la docente planteó a los asistentes cómo las actuales estrategias de conservación basadas en las «listas rojas» de especies amenazadas «no están funcionando» debido precisamente a que los

presupuestos para su conservación están dirigidos a muy pocas especies con tendencia poblacional «a la baja» y por tanto a su extinción.

Nuevo planteamiento

Así, defendió que el modelo utilizado desde los años 50 no es el

idóneo por lo que cabe realizar un nuevo planteamiento basado en «demostrar el valor instrumental de las especies para el ser humano».

Su aportación en la regulación del clima, la pureza y el buen estado de los flujos hídricos o el aire junto a los aspectos culturales relacionados con el turismo, poseen, según la doctora, «una serie de valores más allá del derecho de las especies a existir que demuestran a la población de a pie la importancia de conservar las especies».

La estrategia actual pasa por demostrar no sólo esas cualidades sino también por los beneficios económicos que pueden reportar. Sin embargo, esta estrategia puede convertirse en un «arma de doble filo» porque una cosa es demostrar el valor económico y otra es capturarlos en el mercado».

En este sentido, Martín López, señaló que las estrategias a las que tiende en Estados Unidos es precisamente la de «capturar la naturaleza».